

Nuestras tardes

Bianca Suárez



Capítulo 1

Mis cadenas se rompieron cuando llegaste para complementar mi alma, y aunque en una nueva cárcel me encontré, libertad sentí por primera vez.

Cada tarde que entre tus brazos me enternecía, era como si volviera a hogar, tú eras la pieza perfecta, esa que creía perdida, la que encajaba por fin después de tantos intentos.

Mirarte era alivio para mi corazón, sabía que eras tú, eras tú tal y como te soñé.

Aquella noche que, entre copas de vino malo, que entre risas y nervios nos sabía cada vez mejor, vivimos nuestro amor de una manera tan intensa, tan inexplicable dentro de las cuatro paredes, el único ruido era tu voz y la mía fundiéndose entre sí.

Nadie podría imaginarse que somos tú y yo, aunque tenemos lo indefendible, apostarí la vida por volverte a encontrar. Un favor, no te olvides de mí, esos besos no se los dí a nadie.